

INICIO Y DESARROLLO  
DE LA IGLESIA  
ADVENTISTA DEL  
SÉPTIMO DÍA EN LA  
ZONA QUECHUA DE  
YAURI – ESPINAR

MARCO ANTONIO CHAMBI ENRIQUEZ

 <https://orcid.org/0009-0004-4664-6509>

Misión Sur Oriental del Perú

marcochsiempre@gmail.com

Perú

<https://doi.org/10.17162/recm.v21i1.2006>

## Resumen

*Inicio y desarrollo de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en la zona quechua de Yauri – Espinar.* La predicación del evangelio en Espinar pasó por varias etapas y procesos que hicieron posible el crecimiento de la iglesia. Algunos pioneros eran humildes, pero eran personas consagradas. En sus inicios, atravesaron por muchas dificultades, pero a medida que la iglesia crecía, el respeto y consideración por los adventistas dentro de la provincia de Espinar se hacía evidente. Muchos de aquellos que al inicio se declararon enemigos de la Iglesia adventista, posteriormente se bautizaron y tomaron parte activa en la iglesia. Hoy, la Iglesia adventista en Espinar es sólida y anhela ver el pronto regreso de Cristo.

*Palabras clave:* inicio y desarrollo de la iglesia adventista, crecimiento, dificultades, consagración, consideración.

## Abstract

*Beginning and Development of the Seventh-day Adventist Church in the Quechua Area of Yauri – Espinar.* The preaching of the gospel in Espinar went through several stages and processes that made the growth of the church possible. Some pioneers were humble, but they were consecrated people. In their beginnings, they went through many difficulties, but as the church grew, respect and consideration for Adventists within the province of Espinar became evident. Many of those who initially declared themselves enemies of the Adventist Church were later baptized and took an active part in the church. Today, the Adventist Church in Espinar is solid and longs to see the soon return of Christ.

*Keywords:* beginning and development of the Adventist church, growth, difficulties, consecration, consideration.

*Recibido:* 19/09/2023

*Aceptado:* 12/12/2023

*Publicado online:* 04/01/2024

# INICIO Y DESARROLLO DE LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA EN LA ZONA QUECHUA DE YAURI – ESPINAR

MARCO ANTONIO CHAMBI ENRIQUEZ

 <https://orcid.org/0009-0004-4664-6509>

Misión Sur Oriental del Perú

marcochsiempre@gmail.com

Perú

## 1. Introducción

La obra adventista en sus inicios enfrentó muchas dificultades en la provincia de Espinar, departamento de Cusco – Perú. En aquella época, predicar el evangelio era muy desafiante, porque la mayoría de las personas estaban enviciadas con el aguardiente, la coca y las fiestas religiosas paganas, y los que se atrevían a predicar el evangelio, terminaban en la cárcel o quizá les sucedía algo peor.<sup>1</sup>

El presente estudio consta de 5 partes, la primera parte consta del inicio de la Iglesia Adventista en Chila - Espinar, la segunda parte aborda, la primera iglesia dentro de la provincia de Espinar, la tercera, la predicación del evangelio en la población de Espinar, cuarto, un nuevo inicio para la iglesia adventista en Sueropampa, y finalmente, el rápido crecimiento de la iglesia adventista en la población y su consolidación. El objetivo de la investigación es reconstruir el inicio y desarrollo de la Iglesia Adventista en Espinar, esto nos ayudará a conocer y preservar la historia denominacional.

## 2. Inicio de la Iglesia Adventista en Chila - Espinar

David Dalinger y su esposa Iris Saller, Pedro Kalbermatter y su esposa Guillermina Daggeler, desde que llegaron a Perú, se dedicaron a predicar el

<sup>1</sup> Pedro Kalbermatter, *20 años como misionero en el Perú profundo* (Lima: Editorial Imprenta Unión, 2013), 184 -185.

evangelio y a plantar escuelas adventistas. En sus giras misioneras viajaban acompañados de intérpretes como Pedro Nayra, Cirilo Castillo entre otros. Dalinger en su viaje a Puerto Maldonado, a fines de 1919, se alojó en Urcuspampa, que queda cerca al Cusco, el cual goza de clima templado y abundante vegetación.<sup>2</sup> Descansaron en el hogar de don Gerónimo Turpo, un campesino que se interesó por el evangelio. Al año siguiente, en 1920, Dalinger volvió a viajar a Puerto Maldonado, y se hospedó en la misma casa, pero esta vez fueron invitados a una asamblea comunal para predicar. Aquella tarde, el intérprete Nayra les predicó en quechua diciendo: “Hoy ha salido el sol de justicia en este lugar”. Por unos días en las noches proyectaban películas de “la tierra nueva”, “la segunda venida de Cristo”, “el diluvio”, etc.<sup>3</sup> El interés por conocer la palabra de Dios creció en el lugar, y desde allí el evangelio empezó a expandirse a otras regiones y provincias de Cusco,<sup>4</sup> así mismo por el año 1935 llegó Kalbermatter a Cusco y se hizo cargo de la Escuela de Enfermería y de la sala de operaciones del Hospital de Belén, después haber recorrido por varias regiones del país.<sup>5</sup>

A inicios de mayo de 1938, el colportor Cirilo Castillo llegó al sector de Chila, comunidad Moro Alccasana, distrito de Pichigua, provincia de Yauri - Espinar. Allí se alojó en el hogar de Don Manuel Quispe, un campesino que tenía el oficio de trenzar lazos, riendas, y monturas de cuero para caballos y llamas, era analfabeto, pero muy generoso<sup>6</sup>. Cirilo permaneció en Chila dos meses, tiempo suficiente para que la familia Quispe Choquemaque aceptara a Cristo y la verdad del sábado, porque antes eran simpatizantes de una iglesia dominical.<sup>7</sup>

A fines de julio del mismo año, el hermano Cirilo emprendió un viaje rumbo a Puno, a la Misión del Lago Titicaca, con el propósito de traer el siguiente mes a un pastor adventista para el bautismo de toda la familia. Pero, después de un año de espera un viernes de tarde a inicios del mes de mayo de 1939 recién dos pastores y un misionero llegaron en bicicleta. Era

<sup>2</sup> Daniel Plenc, “Entre los pobladores originarios de Perú y Bolivia”, Revista Adventista, <http://ra.editorialaces.com/2019/06/24/david-dalinger/> (consultado: 22 de octubre, 2020).

<sup>3</sup> Roberto Turpo, entrevista por Marco Chambi, Santo Tomás, 22 de octubre de 2020, Centro de Investigación Adventista, Universidad Peruana Unión.

<sup>4</sup> Daniel Plenc, “Entre los pobladores originarios de Perú y Bolivia”.

<sup>5</sup> Kalbermatter, 194.

<sup>6</sup> Timotea Choquehuanca, entrevista por Marco Chambi, Comunidad Moro Alccasana, Sector Chila, 08 de diciembre del 2019, Centro de Investigación Adventista, Universidad Peruana Unión.

<sup>7</sup> Mateo Quispe, hijo de Manuel Quispe, testimonio personal escrito. Conservado por su hijo Santiago Quispe, Espinar 11 de diciembre de 1999, 3.

el pastor Andrés Achata, el pastor Juan Huayllara, y Pedro Nayra, el intérprete.<sup>8</sup>

Al día siguiente, sábado, se realizó el primer bautismo dentro del territorio de la provincia de Espinar en el río Chilamayo. Allí se bautizaron cuatro personas: Manuel Quispe, su esposa María Asunta Choquemaque, su hijo Mateo Quispe y la señorita Semberosa Huacarpuma, sobrina de Manuel Quispe. Fue la única vez que hubo bautismo en ese lugar. Posteriormente, para el bautismo viajaban a la estación misionera de Urcuspampa, Jullikunka, donde había una escuelita adventista; el viaje consistía en varios días a pie, en caballos, mulas o en llamas.

Los pastores acompañaron durante tres sábados a la nueva iglesia de Chila. Estas semanas estuvieron dedicadas a la instrucción de los nuevos discípulos.<sup>9</sup>

### 3. La primera iglesia dentro de la provincia de Espinar

Los pastores Andrés Achata y Juan Huayllara dejaron a Pedro Nayra en Chila como instructor bíblico. Pedro era un hombre de contextura robusta, viudo, instruido en la Palabra de Dios. Antes de partir, el pastor Achata, puesto en pie, quizá en son de broma, dijo: “Queridos hermanos, el misionero Pedro Nayra se quedará con ustedes, él les enseñará más acerca de la palabra de Dios. Es viudo, y si quieren pueden darle una esposa”. Tiempo después, Pedro Nayra se casó con la señorita Semberosa Huacarpuma, la sobrina del hermano Manuel, Nayra todas las tardes en la escuelita de Chilamayo proyectaba películas de “la tierra nueva”, “la segunda venida de Cristo”, “el diluvio”, “la crucifixión de Cristo”, etc. las personas disfrutaban ver estas películas.<sup>10</sup> En Chila varias personas entregaron sus corazones a Jesús.<sup>11</sup> Al inicio, la pareja vivía en Chilakunka, luego se trasladaron a Sicuani, pero Pedro continuamente venía a visitarles.<sup>12</sup>

<sup>8</sup> Leonardo Quispe, entrevista por Marco Chambi, Espinar, 04 de diciembre del 2019, Centro de Investigación Adventista, Universidad Peruana Unión.

<sup>9</sup> José Huacarpuma, entrevista por Marco Chambi, Comunidad de Moro Alccasana, Sector Chila, 08 de diciembre del 2019, Centro de Investigación Adventista, Universidad Peruana Unión.

<sup>10</sup> *Ibíd.*

<sup>11</sup> Timotea Choquehuanca, entrevista por Marco Chambi.

<sup>12</sup> Rosas Paredes, entrevista por Marco Chambi, Comunidad de Moro Alccasana, Sector Chila, Distrito Pichigua, 08 de diciembre del 2019, Centro de Investigación Adventista, Universidad Peruana Unión.

En la parcela de Manuel Quispe se construyó una pequeña iglesia de material adobe con techo de paja, esta fue la primera iglesia adventista que se construyó dentro de la Provincia de Yauri – Espinar, los días sábados era muy especiales; porque llegaban visitas desde Sicuani, Jullicunca, incluso desde la ciudad de Puno.<sup>13</sup> El joven Mateo Quispe fue un discípulo y amigo de Pedro Nayra, aprendió a predicar, y ambos comenzaron a visitar a las comunidades de Hamphatura, Checca, Kcora Kcora, Qquehui, etc.<sup>14</sup> En 1942, la pequeña iglesia de Chila fue reconocido como filial de la MPLT,<sup>15</sup> y Mateo Quispe fue nombrado como director del grupo.<sup>16</sup>

Por otra parte, la obra adventista se expandía dentro del territorio, a través de la obra médica, se atendían a muchos enfermos en las giras misioneras,<sup>17</sup> se cree que los misioneros “los gringos”, David Dalinger, Pedro Kalbermatter, junto a otros con sus traductores Cirilo Castillo, Pedro Nayra, muy a menudo llegaban a la casa de don Francisco Espinoza, al sector Mayo Chullo, Rosaspata, Hichu wayq’o, comunidad Ccahuaya Baja, distrito de Pichigua, en carros de ambulancias o algo parecido, allí realizaban la obra médica y los días sábados tenían culto de adoración, en las noches se bañaban en las aguas frías del río Huayllatera, que está ubicado a más de 3,950 msnm.<sup>18</sup>

Ya, a fines de 1943, un total de siete personas viajaron desde Hichu wayq’o a la estación misionera para ser bautizados. Ellos fueron: Agustín Huicho T., su esposa María Ccama M., y sus hijos María Purificación, Elena, Concepción y Eliseo.<sup>19</sup> El hermano Manuel Quispe y su hijo Mateo visitaban frecuentemente a los nuevos conversos de Hichu wayq’o, tanto es así que el joven Mateo se casó con la señorita María Purificación, la hija mayor de Agustín Huicho.

A mediados del año 1944, el hermano Agustín Huicho y Cirilo Castillo fueron al sector de Huayllatera a visitar a don Gregorio Mogrovejo Mendi-gure, un hacendado católico, practicante de las fiestas religiosas tradicionales y paganas, enemigo de los protestantes, en ese día estaban celebrando

<sup>13</sup> José Huacarpuma, entrevista por Marco Chambi.

<sup>14</sup> Leonardo Quispe, entrevista por Marco Chambi.

<sup>15</sup> Misión Peruana del Lago Titicaca, de aquí en adelante MPLT.

<sup>16</sup> José Huacarpuma, entrevista por Marco Chambi.

<sup>17</sup> Kalbermatter, 155.

<sup>18</sup> Alejandra Mogrovejo, entrevista por Marco Chambi, Huayllatera - Espinar, 16 de noviembre del 2019, Centro de Investigación Adventista, Universidad Peruana Unión.

<sup>19</sup> Santiago Quispe, entrevista por Marco Chambi, Santo Tomás, 16 de abril del 2020, (Documento escrito por Mateo Quispe el 11 de diciembre de 1999), 3. Centro de Investigación Adventista, Universidad Peruana Unión.

el mes de la fertilidad y el inicio de la buena cosecha, Don Gregorio juntó todos sus animales, ovejas, vacas, y llamas. Sus hijas de Gregorio cantaban diciendo: “Kanay kanaypin ñokaykuqa, kanay kanaypin ñokaykuqa” (estamos en tiempo de quemar, estamos en tiempo de quemar). Aquel día el colportor Cirilo por primera vez predicó la palabra de Dios a Gregorio diciendo: “Aman makhankichu warmiykitaq’a, payq’a sullq’an waqtan-nykimanta hurk’usqan” (No vas a pegar a tu esposa, porque ella fue tomada del menor de tus costillas). (Génesis 2:22). Desde aquel día don Gregorio nunca más volvió a golpear a su esposa, porque antes de eso mucho la maltrataba.<sup>20</sup>

El hermano Agustín Huicho era compadre de don Gregorio, por eso él era el más interesado en compartir la palabra de Dios a la familia Mogrovejo, para los cultos en los sábados caminaban desde Huayllatera hasta Chila, hasta que un día la señora María Mendigure facilitó un cuarto en su hacienda, el cuarto destinado para Gregorio. Allí iniciaron a reunirse los sábados en Huayllatera por un periodo de dos años más o menos. A inicios de 1947, un total de seis personas viajaron para ser bautizados a la Estación Misionera de Onocora - Sicuani; entre ellos estaban los esposos Mogrovejo, sus hijas Dolores, Lucia, entre otros.

Después de su bautismo, Don Gregorio quemó todas las estatuas e ídolos que tenía en su casa. Además, su conversión hizo que el interés de los comuneros por conocer el evangelio creciese notablemente, ya que la gente decía: “si don Gregorio, un hombre hacendado y rico, cree en las enseñanzas de esos creyentes, debe ser bueno esa religión”. Por otro lado, los hacendados inconversos, al ver la decisión que había tomado don Gregorio, tuvieron celos y temor de que sus trabajadores dejaran de ser sus esclavos. De manera que se confabularon contra él, y, junto a algunas autoridades y líderes de la iglesia católica, les advertían duramente a la gente del campo, amenazaban diciendo: “si alguien se acerca o se junta con los herejes de Huayllatera será severamente castigado junto a su familia”.<sup>21</sup> Agregaban diciendo: “ellos son herejes, y no creen en Dios ni en la virgen María, se irán derecho al infierno para siempre jamás”.<sup>22</sup> Con ingeniosos pretextos querían destruir a la Iglesia adventista naciente, porque estaba siendo notorio como la gente humilde de campo aprendía a leer y escribir, y se estaban alejando de las costumbres tradicionales y paganas.

Entre los años 1944-1947, el Maligno desató una persecución brutal contra los cristianos adventistas en el distrito de Pichigua, sector de Huayllatera. Los hijos de adventistas que estaban estudiando en la Escuela Pública

<sup>20</sup> Alejandra Mogrovejo, entrevistada por Marco Chambi.

<sup>21</sup> Santiago Quispe, entrevista por Marco Chambi, 3.

<sup>22</sup> Kalbermatter, 191.

de Pichigua fueron marginados y humillados por sus profesores y compañeros, les decían: “evangelistas”, “sacras”, el profesor no les ponía nota durante el año, hasta que, por último, ya no fueron recibidos en la escolita; el dolor y tristeza que sentían los padres era muy grande.<sup>23</sup>

El odio hacia los adventistas en Huayllatera era indescriptible, tanto así que asesinaron al hermano Agustín Huicho, a la señorita Modesta Mogrovejo Cutiri, y a la hija de la hermana Lucia. No contentos con esto, les negaron a los familiares enterrar sus cuerpos en el cementerio del distrito de Pichigua, por eso fueron enterrados en el cerro de Huayllatera. Algunos enemigos creyeron que la predicación del evangelio desaparecería en la zona, pero no fue así, porque en vez de retroceder la misión adventista,<sup>24</sup> la iglesia puso su máximo empeño por evangelizar a los que andaban en las tinieblas y supersticiones.<sup>25</sup> Los líderes de la iglesia de Huayllatera y Chila se reanimaban, recordando los sufrimientos de Jesús, sus apóstoles y los mártires. Asimismo, estaban familiarizados con las pruebas que pasaron los pioneros adventistas en el altiplano peruano, y se acordaron de la promesa bíblica: “Seréis aborrecidos por causa de mi nombre”. (Mt. 10:22).

Por el maltrato que sufrían los niños en la escuela pública de Pichigua, Pedro Nayra, Cirilo Castillo y la hermandad, sabiendo que había una Escuela adventista en Jullikunka – Ocongate y otros lugares, decidieron crear una escuela adventista en Huayllatera, el aula sería el mismo salón de los cultos y María Mendigure les ofreció un cuarto aparte para la vivienda del maestro, a fines de 1949, Pedro Nayra y una delegación viajaron a MPLT llevando una solicitud de apertura de la escuela adventista en Huayllatera. En la Misión los recibieron con buena disposición y autorizaron la creación de la Escolita.

A inicios de 1950, Pedro Nayra volvió a la MPLT y regresó a Huayllatera acompañado del profesor Tomás Jara Villanueva, natural de Puno, un joven de 19 a 20 años de edad aproximadamente, la escolita inició con 11 alumnos con diferentes edades.<sup>26</sup> Entre ellos estaban los hijos de Agustín Huicho (Eliseo, Víctor, Francisco, Elena, Juana), los hijos de Gregorio Mogrovejo (María, Lurdes, Alejandra, y algunos hijos de los vecinos). En el mes que inició la escolita, la madre de la alumna Alejandra Mogrovejo fue

<sup>23</sup> Leonardo Quispe, entrevista por Marco Chambi.

<sup>24</sup> Kalbermatter, 61.

<sup>25</sup> David J.B Trim, “Elena G. de White y la Misión Adventista”, en *El Don de Profecía en las Escrituras y la Historia*, Simposio sobre el Espíritu de Profecía – UPeU, Alberto R. Timm y Dwain N. Esmond, eds. (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2018), 445.

<sup>26</sup> Santiago Quispe, entrevista por Marco Chambi, 3.

llevada a la cárcel de Cusco por una calumnia. Los niños quedaron abandonados a merced del profesor Tomás Jara quien los atendía, estuvo pocos meses en la cárcel, porque el domingo 21 de mayo de 1950, a horas 1:39 pm., ocurrió un terremoto en Cusco, un evento muy destructor.<sup>27</sup> Pocos días después del desastre, la madre de Alejandra salió en libertad y regresó a su casa a Huayllatera. La niña Alejandra nunca pudo olvidar al profesor Tomás Jara, porque en esos días de desgracia él fue padre y madre para los niños.<sup>28</sup>

El profesor Jara solo estuvo medio año en Huayllatera, porque para completar el año 1950, llegó el profesor Juan de Dios Quispe, también natural de Puno, el profesor Juan de Dios trabajó un año y medio, en el segundo semestre de 1951, la escolita tenía cerca de 20 alumnos, el salón quedaba pequeño y no había suficiente espacio. Viendo esta necesidad, ese mismo año el Profesor Juan, con los padres de familia y la MPLT compraron un terreno más amplio para la escuela e iglesia. En 1952 de tanto esperar al profesor Juan de Dios, ya en el mes de abril – mayo, Pedro Nayra, como director asociado, viaja a la MLT para solicitar un nuevo docente.<sup>29</sup> Después de pocos días regresó acompañado del profesor Félix Cotacallapa Machaca, natural de Azángaro.<sup>30</sup> El profesor llegó acompañado de su esposa Bernardina Álvarez y su pequeño hijo Ángel Abidan, Bernardina estaba embarazada de su segundo hijo.<sup>31</sup> El profesor Félix vio la necesidad urgente de tener un aula adecuada, como ya tenían terreno, en la primera reunión acordaron todos para construir un aula aunque todavía era época de lluvia. Todos trabajaban, algunos pisaban el barro para elaborar adobes, otros traían paja, piedra, agua, etc. El galpón se levantó rápidamente, y de inmediato lo techaron con paja. Inmediatamente trasladaron los materiales y mobiliarios educativos, con algunas necesidades empezaron las clases. En ese año la escolita tenía entre 25 a 30 alumnos aproximadamente; funcionaba dos grados en un salón, algunos alumnos venían de lugares alejados en caballos, mulas y llamas.<sup>32</sup>

Desde el 16 de noviembre de 1952 se celebra el aniversario de la Iglesia adventista de Huayllatera, una fecha con gran significado por tres razones. Primero, en esa fecha se adquirió legalmente el terreno para la escuela e

<sup>27</sup> Wikipedia, “El terremoto del Cusco de 1950”, [https://es.wikipedia.org/wiki/Terremoto\\_del\\_Cusco\\_de\\_1950](https://es.wikipedia.org/wiki/Terremoto_del_Cusco_de_1950) (consultado: el 14 junio del 2020).

<sup>28</sup> Alejandra Mogrovejo, entrevistada por Marco Chambi.

<sup>29</sup> Santiago Quispe, entrevista por Marco Chambi, 3.

<sup>30</sup> Leonardo Quispe, entrevista por Marco Chambi.

<sup>31</sup> Santiago Quispe, entrevista por Marco Chambi.

<sup>32</sup> Alejandra Mogrovejo, entrevistada por Marco Chambi.

iglesia; segundo, en ese año llegó el maestro Félix Cotacallapa y se construyó una escuela; y, tercero, nació Héctor Cotacallapa, el segundo hijo de Félix y Bernardina. Héctor es conocido como el hijo predilecto de Huayllatera. “Héctor nació en situación calamitosa, en una choza, aquella noche hacía mucho frío”.<sup>33</sup> Había solamente tres personas en la choza, el profesor Félix, quien hacía de partero, su esposa Bernardina y la niña Alejandra Mogrovejo, a quien Félix le dijo: “Sujeta bien la cabeza de mi esposa, mientras él bebé nacía”. Y en ese año, el profesor Félix con algunos alumnos visitaron a los hermanos de Chila, y fueron recibidos por Manuel Quispe. Aquel día los alumnos de la escolita dirigieron el programa del sábado, y en la tarde el hermano Manuel les contó la historia sobre la llegada del evangelio adventista a Chila.<sup>34</sup>

#### 4. La predicación del evangelio en la población de Espinar

Felipe Quispe llegó en 1952 procedente de Ayaviri a Espinar, acompañado de su esposa Mercedes y su pequeña hija Cristina. Debido a una prueba que les había pasado en Ayaviri, partieron con escasas pertenencias. Subieron a un carro que se dirigía hacia Yauri, Espinar, con el objetivo de iniciar una nueva vida. Cuando llegaron a Yauri por el frío intenso. Se acercaron a la señora Rosa, que vendía comida y mate caliente, y después de conversar brevemente con ella se enteraron de que también era de Ayaviri. No solo eso, sino que su esposo Pascual Vilches era un ex adventista que estaba sumergido en el vicio del alcohol. Aquella noche la familia Quispe se alojó en la casa de Pascual y Rosa.<sup>35</sup>

Al día siguiente Pascual le dijo a Felipe: “Aquí también está don Mariano Allasi y su esposa Andrea Zamata. Ellos son ex adventistas, venden ropa en la plaza”.<sup>36</sup> Ese mismo día fueron en busca a Mariano y Andrea, y todos acordaron reunirse el sábado en la casa de la familia Vilches. Así empezó a predicarse la palabra de Dios en la población de Espinar.

<sup>33</sup> Bernarda Álvarez, entrevista por Doris Cotacallapa, Azángaro, 01 octubre del 2020, Centro de Investigación Adventista, Universidad Peruana Unión.

<sup>34</sup> Alejandra Mogrovejo, entrevistada por Marco Chambi.

<sup>35</sup> Flavio Quirita, entrevista por Marco Chambi, Espinar, 02 de diciembre del 2019, Centro de Investigación Adventista, Universidad Peruana Unión.

<sup>36</sup> Crispín Quirita, entrevista por Marco Chambi, Espinar, 13 de julio del 2019, Centro de Investigación Adventista, Universidad Peruana Unión.

Un domingo de mañana, en la feria dominical mientras Pedro Nayra caminaba por una calle de Espinar, vio al comerciante Mariano Allasi leyendo su Biblia, y en el suelo había algunos libros de Elena G. de White. Pedro con interés le preguntó: “¿Es usted adventista?”. A lo que Mariano respondió afirmativamente, durante la conversación, Mariano le dijo que los sábados se estaban reuniendo en su domicilio en Huaracanto. Pedro de regreso a Huayllatera les contó lo que había visto en Yauri.

Posteriormente, Mateo Quispe y otros hermanos fueron a Espinar, allí conocieron a Felipe quien les manifestó que estaban reuniéndose en la casa de Pascual Vilches entre 6 a 7 personas, luego visitaron a Pascual Vilches y su esposa Rosa. En esa visita, Rosa les dijo: “mi esposo tiene problemas con el alcohol”<sup>37</sup>. Luego fueron a visitar a Mariano Allasi y a su esposa Andrea. La hermana Andrea les dijo: “a mi esposo, aunque sea castíguelo con chicote, porque este hombre toma demasiado”. Los hermanos de Huayllatera se comprometieron para apoyarlos.<sup>38</sup>

En Espinar ya estaban reuniéndose un buen tiempo en diferentes casas, lo hacían de manera discreta, muchas veces con la puerta cerrada. Hasta que un sábado de mañana cuando estaban estudiando la Biblia, un grupo de mujeres furiosas llegaron, entre ellas estaban la beata de la iglesia católica Guadalupe Ancca, la esposa del cantor y pianista de la iglesia católica Carlota Armendáriz, la esposa del Juez de paz Carmen Fernández, y la esposa del policía Julia Velázquez, cada una traía en su mano un chicote, y de inmediato comenzaron a golpear a las damas.<sup>39</sup> Sin embargo, aquella mañana se encontraba la señora Eusebia Quirita, esposa del gobernador Carlos Zevallos en la reunión. Porque el gobernador había enviado a su esposa, con su pequeño hijo Marcelino, a recoger un sombrero que había dejado a su paisano Felipe. Y cuando la señora Eusebia llegó a la casa de Felipe su esposa Mercedes le dijo: “Señora Eusebia, pase usted. Espere un momento, mientras terminamos de estudiar la Biblia”. Por eso, cuando la beata vio a la esposa del gobernador le dijo: “¡Ah tú también estabas con ellos!” La señora Eusebia trató de defender a las damas, porque eran paisanos de su esposo, pero fue en vano, ya que ella fue la que más golpes recibió en su cabeza ocasionándole sangrados a chorros. No conforme con eso, las damas las llevaron ante el juez casi arrastrándolas de sus cabellos, y allí las amenazaron con quemarlas vivas, si en caso se volvían a reunirse. El pequeño Marcelino se asustó muchísimo al ver cómo las mujeres golpeaban a su madre. En su desesperación gritaba diciendo: “Mamitay jaku wasinchista” (Mamá vámonos a casa). Cuenta su madre que el niño Marcelino sufría de

<sup>37</sup> Santiago Quispe, entrevista por Marco Chambi, 3.

<sup>38</sup> Mateo Quispe, testimonio personal escrito.

<sup>39</sup> Santiago Quispe, entrevista por Marco Chambi.

una enfermedad, porque se desmayaba cada cierto tiempo, pero después de aquel gran susto, nunca más tuvo los ataques.

El gobernador Carlos Zevallos era una persona muy respetada en la población de Espinar, era un hombre entendido en leyes civiles y penales, considerado el eterno gobernador del pueblo, lector de libros de San Ciprián, el oráculo, magia negra, magia blanca, era un curandero de renombre en la población.<sup>40</sup> Los días domingos, en la plaza de armas de Espinar, cuando concurría la mayor cantidad de personas advertía a toda la población a no juntarse con los protestantes herejes que se reunían en Chila y Huayllatera.<sup>41</sup> El gobernador se encontraba cumpliendo sus funciones, cuando de repente su esposa entró a la oficina llorando, y enojada le reclamó diciendo: “Manuel, para qué me enviaste a esa gente, la beata me ha golpeado. ¿Mira cómo estoy?”. Al ver a su esposa, el gobernador muy enojado dijo: “¿Cómo las monjas te van a hacer esto? Yo estoy en contra de esos evangelistas ¿y es así cómo me pagan las beatas?”.<sup>42</sup>

Las hizo llamar a las mujeres que habían atacado a su esposa, y las interpuso una demanda diciendo: “Yo no puedo expulsar ni prohibir a ninguna persona a causa de su creencia religiosa, porque no hay una ley en este país que prohíba reuniones religiosas en casas privadas”.<sup>43</sup> Las mujeres se fueron enojadas diciendo: “si usted no las expulsa, nosotros tomaremos la justicia por nuestras propias manos”.<sup>44</sup> También el gobernador las hizo llamar a las mujeres adventistas para preguntarles sobre lo ocurrido, a lo que Felipe respondió: “nosotros solamente estábamos leyendo la Biblia”.<sup>45</sup> Cuando dijo “Biblia”, el gobernador le interrumpió con una pregunta: “¿Biblia?”. En ese momento Carlos pidió prestado una Biblia, porque no la conocía. La miró por todos lados, y luego pidió prestado para leerla.

## 5. Un nuevo inicio para la iglesia adventista en Sueropampa

Aquel incidente fue muy duro para la familia adventista en Espinar, pero los miembros de iglesia eran fieles a las promesas de Dios y su Palabra, continuaron reuniéndose en el campo, encima del río Cañipia, en potrero,

<sup>40</sup> Marcelino Zevallos, entrevista por Marco Chambi, Espinar, 21 de septiembre del 2019, Centro de Investigación Adventista, Universidad Peruana Unión.

<sup>41</sup> Agapito Olarte, entrevista por Marco Chambi, Espinar, 30 de noviembre de 2019, Centro de Investigación Adventista, Universidad Peruana Unión.

<sup>42</sup> Santiago Quispe, entrevista por Marco Chambi, 4.

<sup>43</sup> Leonardo Quispe, entrevista por Marco Chambi.

<sup>44</sup> Marcelino Zevallos, entrevista por Marco Chambi.

<sup>45</sup> Flavio Quirita, entrevista por Marco Chambi.

etc. Después de un tiempo, el gobernador aún herido, al ver cómo sus paisanos adventistas sufrían en la población, le dijo a su esposa: “vamos a facilitarles a los hermanos adventistas nuestra casa de Sueropampa”, les hizo llamar a los hermanos y les dijo: “vayan a mi casa de campo, allá estarán mejor, nadie les va a molestar”.

Los miembros de la iglesia lloraron de alegría y agradecieron a Dios, el siguiente sábado empezaron a reunirse en Sueropampa, allí Carlos les dijo: “Quiero aprender con ustedes más de la palabra de Dios”. Posteriormente se bautizó junto a su familia en la estación Misionera de Onocora – Sicuani. y quemó todos los libros de magia y otros libros y empezó a leer la Biblia y los libros de Elena G. de White.<sup>46</sup> Después muchas personas entregaron sus vidas a Cristo por el testimonio de Carlos, porque era un hombre a quien le gustaba visitar, en sus visitas casi siempre leía Éxodo 20:8-11, y no había hogar en Espinar que negara su visita.<sup>47</sup>

Las primeras cuatro familias que empezaron a reunirse en Sueropampa eran ayavireños: Felipe Quispe, un hombre que había caído en una desgracia económica; Pascual Vilches, un hombre enfermo, que sufría de ataque al corazón; Mariano Allasi, un hombre que luchaba con el alcohol; y Carlos Zevallos, un hombre dedicado a la brujería y hechicería.<sup>48</sup> La Iglesia adventista seguía creciendo a pesar de las pruebas, porque había vecinos en Sueropampa que se incomodaban con la presencia de los adventistas. Un día, don Patricio Quirita le dijo a Carlos: “Que clase de gente traes aquí, ellos son evangelistas herejes, llévalos a otro lugar”. Otras veces decían: “deberían votarlos al río Cañipia a esas personas”.

En medio de dificultad para la iglesia en Sueropampa, Flavio Quirita un adolescente de 13 años abrió su corazón a Jesús. Cada sábado miraba con mucha atención, cómo la gente llegaba a casa de su tío Manuel, oía los cantos, al medio día salían al patio para confraternizar, y en las tardes se regresaban a la población. Hasta que un día a su primo Florencio hijo de Manuel le dijo: “¡Primo!, ¿qué hacen en tu casa los sábados?” Florencio respondió: “somos adventistas, estudiamos la Biblia, cantamos y oramos, y al medio día salimos al patio para comer”. Ese día Florencio invitó a Flavio, y el sábado siguiente Flavio fue a la reunión. Lo recibieron con mucho cariño. El niño Flavio jamás olvidó ese detalle. Cuando se arrodillaban para orar y todos cerraban los ojos, Flavio miraba atentamente las puertas, ventanas, el techo para ver si algo aparecía, pero nada. En la tarde, volviendo a su casa, con alegría le dijo a su padre: “Papá fui a visitar a la casa de mi tío Manuel,

<sup>46</sup> Marcelino Zevallos, entrevista por Marco Chambi.

<sup>47</sup> Barbara Pacca de Conza, entrevista por Marco Chambi, Espinar, 02 de octubre del 2019, Centro de Investigación Adventista, Universidad Peruana Unión.

<sup>48</sup> Santiago Quispe, entrevista por Marco Chambi, 4.

me trataron muy bien y no vi nada malo". Cuando escuchó eso, don Patricio le reprendió duramente delante de su madre y con amenaza le dijo: "si vuelves a visitar a esos evangelistas herejes, te voy a votar de la casa".<sup>49</sup>

Los sábados Flavio iba a pastear las ovejas y dejando a los animales en el río Tucsamayo, a escondidas asistía a la iglesia, en las tardes regresaba a su casa llevando los animales. Un sábado en el anuncio, Flavio escuchó que llegaría el misionero Pedro Nayra para oficiar Santa Cena, aprovechó la oportunidad para invitar a su padre y le dijo: "el sábado va a haber Santa Cena en la iglesia". Don Patricio sorprendido le respondió: "¿cómo será la Santa Cena? ¿Habrá comida? A ver vamos". Ese sábado Flavio llevó a su padre a la iglesia. Ambos caminaban con temor. Cuando llegaron, el misionero Pedro Nayra los recibió en la puerta con un saludo amable le dijo: "Buenos días, mi hermano, ¡pase adelante!". Fue la amabilidad la que Patricio nunca olvidó. Aquel día Nayra cantó el himno, "Manan llaki kanchu hanaq pachapi" ("No hay tristeza en el cielo"). Ese himno entró directo al corazón de Patricio.<sup>50</sup> Regresando a su casa, se preguntaba diciendo: "¿cómo un hombre elegante puede decir a una persona de campo, ¡hermano!?"<sup>51</sup>

El local para el culto era pequeño, viendo esa necesidad don Patricio invitó a los hermanos a su casa diciendo: "tengo una sala más amplia que puede servir para el culto en los días sábados".<sup>52</sup> Los hermanos aceptaron con alegría, y cuando llegaron Pedro Nayra, Mateo Quispe, Carlos Zevallós, entre otros, se trasladaron al local.

Mateo Quispe y Pedro Nayra, líderes de Chila y Huayllatera respectivamente, informaron a los hermanos de Suerocama de la existencia de una escolita adventista en Huayllatera, y les invitaron para que sus hijos puedan estudiar allá. Agregaron: "no queremos que sus hijos tengan problema los días sábados".

Pero algunos padres no querían por la distancia, y cuando fueron a matricular a sus hijos en la escuela pública Pre Educacional de Yauri, el director los rechazó a causa de su fe. Les dijo: "no podemos matricular en esta institución a vuestros hijos, porque hay una incomodidad en la población respecto a vuestra religión, quizá la población tome represalia contra mí". Los hermanos sabían que había una escolita adventista en Huayllatera, allí

<sup>49</sup> Flavio Quirita, entrevista por Marco Chambi.

<sup>50</sup> Santiago Quispe, entrevista por Marco Chambi.

<sup>51</sup> Flavio Quirita, entrevista por Marco Chambi.

<sup>52</sup> Crispín Quirita, entrevista por Marco Chambi.

dijeron: “vamos a crear nuestra propia escuelita en Sueropampa, si funciona allá, también vamos a poder con la ayuda de Dios”.<sup>53</sup>

Patricio Quirita dijo: “la sala del culto podemos usar como aula”. No solo eso, sino que también les ofreció un cuarto para la vivienda del profesor.<sup>54</sup> Se formó una comisión encabezada por el misionero Pedro Nayra, y enviaron una solicitud a la MLT para crear una nueva escuela. De la Misión les dio una respuesta afirmativa y se acordó que el profesor Felix Cotacallapa de Huayllatera pasaría a Sueropampa,<sup>55</sup> el maestro Félix Cotacallapa llegó a fines de 1954 a Sueropampa acompañado del hermano Gregorio Mogrovejo y su esposa, fueron recibidos con mucho cariño, y ese sábado, el maestro Félix predicó la palabra de Dios con gran entusiasmo. En Sueropampa la familia Cotacallapa Álvarez vivía en un cuarto pequeño y precario, todos dormían en una sola cama, el frío era muy intenso por las noches, allí vivieron durante tres años. Luego se trasladaron a la población de Espinar.<sup>56</sup>

Con el maestro Felix Cotacallapa, en 1955 la escuelita adventista de Sueropampa inició con 13 alumnos entre ellos: Ángel Cotacallapa, Florencio y Marcelino, Crispín Quirita, Antonio Vilches, los hijos de Bonifacio Tapara, y Cristina Quispe, hija de Mateo Quispe, una estudiante valiente que venía desde Huayllatera todos los días.<sup>57</sup> El siguiente año la escuelita tenía cerca de 20 estudiantes, y se dividió en dos grados, en el salón ya no había espacio. En 1957 la escuelita y la iglesia había crecido bastante, por eso en Sueropampa se construyó dos salones de adobe con techo de calamina.<sup>58</sup> En ese mismo año se trasladaron a la nueva instalación, algunos alumnos tenían familia y venían de Huayllatera, Antacollana, etc.<sup>59</sup> El 12 de setiembre de 1962 llegaron los inspectores de educación Alfredo Ugarte y Víctor Valencia, y el pastor Román Apaza Taiña, con el objetivo de inaugurar y entregar a la escuelita adventista la resolución ministerial N° 17731, con nombre de Centro Educativo Adventista nivel primaria, y su director, el profesor Félix Cotacallapa.<sup>60</sup>

<sup>53</sup> Santiago Quispe, entrevista por Marco Chambi, 6.

<sup>54</sup> Flavio Quirita, entrevista por Marco Chambi.

<sup>55</sup> Santiago Quispe, entrevista por Marco Chambi, 6.

<sup>56</sup> Bernarda Álvarez, entrevista por Doris Cotacallapa.

<sup>57</sup> Santiago Quispe, entrevista por Marco Chambi.

<sup>58</sup> Crispín Quirita, entrevista por Marco Chambi.

<sup>59</sup> Marcelino Zevallos, entrevista por Marco Chambi.

<sup>60</sup> Crispín Quirita, entrevista por Marco Chambi.

## 6. El rápido crecimiento de la iglesia adventista en la población y su consolidación

En 1963 llegaron dos profesores de Puno a la escuela de Sueropampa, Luis Callasaca y Salomón Vargas, este era músico y tenía una trompeta. Viajó por asuntos personales a Puno y dejó la trompeta en la dirección como garantía de su retorno. Allí nació el sueño de tener una banda en la escuela. A inicios de 1964, el maestro Félix Cotacallapa viajó a la MPLT en busca de un profesor de música, regresó con el maestro Cristóbal Mamani, conocido como “Mansano”. Ese año empezó la banda con 14 integrantes, entre padres de familia y alumnos. Desde sus inicios Bernardina Álvarez se encargaba de preparar los alimentos para los integrantes.<sup>61</sup> En 1965 la banda tenía 45 integrantes. Y después de eso la banda cobró renombre en toda la provincia de Espinar, las invitaciones llegaban de muchos lugares para desfiles, aniversarios, bodas, etc.<sup>62</sup>

También en 1967, por primera vez se realizó una campaña evangelística en el teatro Jordán ubicado en la plaza de armas de Espinar. El misionero Víctor Quispe Velázquez predicó la palabra de Dios con una concurrencia masiva durante un mes.<sup>63</sup>

En 1968 dos acontecimientos marcaron el rumbo de la historia de la iglesia adventista en Espinar. Primero, los hermanos empedraron la calle San Pedro, actual frontis de la Municipalidad Provincial, un acto bien reconocido por las autoridades y la población.<sup>64</sup> Segundo, el 27 de julio la banda de la escuela adventista de Sueropampa acompañó con una presentación extraordinaria en el desfile provincial en plaza de armas.<sup>65</sup> Por tal gesto, el alcalde Álvaro Cárdenas de la Torre y autoridades quedaron muy agradecidos.<sup>66</sup> Dos meses después, el 20 de septiembre de 1968, el alcalde resolvió donar un terreno en la población de Espinar a favor de la escuela adventista

<sup>61</sup> Bernarda Álvarez, entrevista por Doris Cotacallapa.

<sup>62</sup> Dionicio Aquepucho, entrevista por Marco Chambi, Espinar, 13 de octubre del 2019, Centro de Investigación Adventista, Universidad Peruana Unión.

<sup>63</sup> Flavio Quirita, entrevista por Marco Chambi.

<sup>64</sup> Agapito Olarte, entrevista por Marco Chambi.

<sup>65</sup> Barbara Pacca de Conza, entrevista por Marco Chambi.

<sup>66</sup> Bernarda Álvarez, entrevista por Doris Cotacallapa.

en el lugar Chillipujiopampa, acto que fue bien recibido por la hermandad.<sup>67</sup> Una vez recibido la donación, la hermandad, liderada por Félix Cotacallapa, tomaron en posesión de inmediato. La iglesia de Sueropampa se trasladó con alegría trasladando adobes, calaminas y todos los materiales.

En Chillipujiopampa, se inició con la construcción del cerco, un verdadero desafío para la iglesia, porque el terreno era una pampa deshabitada, había mala hierba con espinas silvestres, no había camino hacia el río para traer agua, y muchos los hermanos estaban descalzos.<sup>68</sup> Aun así, todas las familias en faena conseguían piedras, arena, agua y otros materiales.<sup>69</sup> A los que trabajaban les daban alimento que llegaba de ADRA – OFASA.<sup>70</sup> Posteriormente la obra adventista se expandió en la población, los hermanos empezaron a reunirse en Suerocanto, actual Ad Venir, Antapampa, actual Ebenecer, en Huaracanto, actual Nueva Jerusalén y en otros lugares.

El 10 de octubre de 1968 se forma la comisión de construcción de la escuela adventista, conformado por: presidente, Félix Cotacallapa; vicepresidente, Andrés Carlos Sencia; secretario, Martín Quispe Chara; tesorero, Bonifacio Tapara; vocal, Dionicio Aquepucho Huisa; vocal, Florentino Choque; vocal, Pedro Saico Ch.; vocal, Patricio Quirita I.

Se inició con la elaboración de adobe para la construcción de cuatro aulas, para la ceremonia de la colocación de la primera piedra se invitó al supervisor provincial de Educación, el 15 de noviembre de 1969 las paredes estaban terminadas y ese mismo día fueron techadas las aulas por el maestro Saturnino Cotacallapa. Siete días después, el 22 de noviembre, se aprobó la construcción del templo, porque la hermandad estaba agotada por las faenas, se dio en contrato la construcción de la cimentación y las paredes al maestro Andrés Carlos Sencia, el trabajo fue abonado con alimentos.

El 27 de agosto de 1970 llegó el pastor Román Apaza Pancca a Espinar, junto a su esposa Elena Vilca, una pareja joven. El pastor tenía conocimiento en carpintería, por eso él mismo techó la iglesia, y con la ayuda de la Misión se implementaron las bancas. El 28 de octubre del mismo año, el pastor Apaza y la junta, solicitaron a la Comunidad Anta Ccollana la ampliación

<sup>67</sup> Dionicio Aquepucho, entrevista por Marco Chambi.

<sup>68</sup> Barbara Pacca de Conza, entrevista por Marco Chambi.

<sup>69</sup> Leonardo Quispe, entrevista por Marco Chambi.

<sup>70</sup> ADRA - OFASA, es una Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales, la rama humanitaria mundial de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, establecida con el propósito específico de desarrollar económica y socialmente en comunidades desfavorecidas y ayudar a paliar efectos de desastres, [https://es.wikipedia.org/wiki/Agencia\\_Adventista\\_de\\_Desarrollo\\_y\\_Recursos\\_Asistenciales](https://es.wikipedia.org/wiki/Agencia_Adventista_de_Desarrollo_y_Recursos_Asistenciales) (consultado: 26 de setiembre del 2022).

del terreno para la escuela. El presidente comunal Raymundo Ilachoque y su junta, acordaron donar el predio que está ubicado frente al hospital. También ese mismo año rápidamente se construyó la casa pastoral. El 21 de marzo de 1974, la familia pastoral Apaza Vilca fue llamado a Juliaca.

El 24 de marzo de 1974 llegó el pastor Joaquín Choque y esposa Agueda Rojas a Espinar, el 24 de agosto del mismo año, el pastor y la junta presentaron una solicitud a la comunidad de Antacollana, pidiendo la donación de un terreno para la Iglesia Adventista. Dos días después, el presidente Hilario Larota, en una asamblea general, acordaron donar el terreno donde está construido la Iglesia Central, el inicial, la casa pastoral, etc. En agradecimiento se apoyó a la comunidad con 20 quintales en alimentos. El 20 de diciembre de 1977, la familia pastoral Choque Rojas fue llamado a Juliaca.<sup>71</sup>

## 7. Conclusión

Desde que la obra adventista llegó al sur del Perú, fue extendiéndose rápidamente a muchos lugares de habla quechua, gracias a la dirección divina que acompañó a su pueblo, para que la predicación del evangelio tenga éxitos fue necesario obedecer a la Gran Comisión que Él Señor Jesús dejó a sus apóstoles, es por eso, que, al concluir esta investigación, se puede repetir las palabras del profeta Samuel “Hasta aquí nos ayudó Jehová”. (1 Sam. 7:12).

Finalmente, debemos reconocer y agradecer de manera muy especial el trabajo realizado por Manuel Zúñiga Camacho, los pastores A. N. Allen, Fernando Stahl y su esposa Ana, Pedro Kalbermater y su esposa Guillermina Daggeler, David Enrique Dalinger y su esposa Iris Alicia Saller, así mismo a los colportores, pastores, maestros, misioneros, líderes y hermanos de iglesia, quienes fueron los protagonistas principales para que sea posible el inicio y desarrollo de la iglesia adventista en la zona quechua de Yauri – Espinar.

<sup>71</sup> Dionicio Aquepucho, entrevista por Marco Chambi.